

Studien zur
romanischen Sprachwissenschaft
und interkulturellen Kommunikation

HERAUSGEGEBEN VON GERD WOTJAK,
JOSÉ JUAN BATISTA RODRÍGUEZ UND DOLORES GARCÍA-PADRÓN

Óscar Ferreiro-Vázquez (ed.)

AVANCES EN LAS REALIDADES
TRADUCTOLÓGICAS:
TECNOLOGÍA, OCIO Y SOCIEDAD
A TRAVÉS DEL TEXTO
Y DEL PARATEXTO

Band 176



PETER LANG

Avances en las realidades traductológicas:
tecnología, ocio y sociedad a través del texto y del paratexto

STUDIEN ZUR ROMANISCHEN
SPRACHWISSENSCHAFT UND
INTERKULTURELLEN KOMMUNIKATION

Herausgegeben von
Gerd Wotjak, José Juan Batista Rodríguez und Dolores García-Padrón

BAND 176



PETER LANG

Óscar Ferreiro-Vázquez (ed.)

Avances en las
realidades traductológicas:
tecnología, ocio y sociedad a
través del texto y del paratexto



PETER LANG

Información bibliográfica publicada por la Deutsche Nationalbibliothek

La Deutsche Nationalbibliothek recoge esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en Internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Para este libro ha sido solicitado un registro en el catálogo CIP de la Biblioteca del Congreso.

Esta publicación ha sido financiada por el Título Propio de Especialista en Traducción para la Industria del Videojuego (ETIV) de la Universidade de Vigo.



Universidade de Vigo

ISSN 1436-1914

ISBN 978-3-631-80810-8 (Print)

E-ISBN 978-3-631-89074-5 (E-PDF)

E-ISBN 978-3-631-89075-2 (EPUB)

DOI 10.3726/b20227

© Peter Lang GmbH

Internationaler Verlag der Wissenschaften

Berlin 2022

Todos los derechos reservados.

Peter Lang – Berlin · Bruxelles · Lausanne · New York · Oxford

Esta publicación ha sido revisada por pares.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

www.peterlang.com

ÍNDICE

ENTRADA DE LISTA DE CONTRIBUYENTES	7
PRESENTACIÓN	9
PRÓLOGO	15
RAMÓN MÉNDEZ GONZÁLEZ La paratraducción de la realidad a través de los videojuegos: El caso de <i>Hellblade</i>	19
SARA M. ^a TORRES OUTÓN Y ÓSCAR FERREIRO-VÁZQUEZ Videojuegos, traducción y perspectiva de género	29
JOSÉ YUSTE FRÍAS Leer para traducir	49
EMMANUEL CLAUDE BOURGOIN VERGONDY Las tecnologías de la comunicación en Traducción e interpretación en medio social (TIMS): implicaciones interpretativas	69
ANA LUNA ALONSO Ferias internacionales del libro. Estrategias y fórmulas del invitado de honor en Liber	81
XOÁN MONTERO DOMÍNGUEZ La interpretación en el cine: análisis de la verosimilitud de los personajes/ intérpretes en la ficción audiovisual	97
CHRISTINA LACHAT-LEAL Estrategias de localización de <i>serious games</i> : factores paratextuales y metatextuales	109
ADRIÁN SUÁREZ MOURIÑO El diálogo transcultural de <i>Dark Souls III</i> entre oriente y occidente a través del Pico del Archidragón	119

TEREZA AFONSO Y SÍLVIA ARAÚJO Retos de la traducción de patrones de punto en la era digital	129
ESTIBALIZ LINARES BAHILLO, IRATXE ARISTEGUI FRADUA, USUE BELOKI MARAÑÓN, RAQUEL ROYO PRIETO, MARIA SILVESTRE CABRERA Familias y profesorado ante el uso de las TRIC de la población adolescente	145
MARTA VILLANUEVA SABUCEDO La representación cultural a través de la saga «Persona»	165
SAMIRA SPOLIDORIO (Para)translation teaching and the need for critical reflection in translator education	183

ENTRADA DE LISTA DE CONTRIBUYENTES

ADRIÁN SUÁREZ MOURIÑO
Universidad Internacional de La Rioja

ANA LUNA ALONSO
Universidade de Vigo

CHRISTINA LACHAT-LEAL
Universidad de Granada

EMMANUEL CLAUDE BOURGOIN VERGONDY
Universidade de Vigo

ESTÍBALIZ LINARES BAHILLO
Deustuko Unibertsitatea

IRATXE ARISTEGUI FRADUA
Deustuko Unibertsitatea

JOSÉ YUSTE FRÍAS
Universidade de Vigo

MARÍA SILVESTRE CABRERA
Deustuko Unibertsitatea

MARTA VILLANUEVA SABUCEDO
Universidade de Vigo

ÓSCAR FERREIRO-VÁZQUEZ
Universidade de Vigo

RAMÓN MÉNDEZ GONZÁLEZ
Universidade de Vigo

RAQUEL ROYO PRIETO
Deustuko Unibertsitatea

SAMIRA SPOLIDORIO

Universidade de Campinas/ Universidade de Vigo

SARA M.^a TORRES OUTÓN

Universidade de Vigo

SÍLVIA ARAÚJO

Universidade do Minho

TEREZA AFONSO

Universidade do Minho

USUE BELOKI MARAÑÓN

Deustuko Unibertsitatea

XOÁN MONTERO DOMÍNGUEZ

Universidade de Vigo

JOSÉ YUSTE FRÍAS¹
Universidade de Vigo

Leer para traducir

Resumen: En esta publicación José Yuste Frías ofrece una serie de reflexiones sobre la importancia crucial de la lectura en traducción. La competencia lectora de la persona que traduce resulta ser una condición *sine qua non* tanto en la fase de comprensión e interpretación del texto de partida como en la fase de escritura del texto meta. Sin olvidar apuntar que existen tres tipos de lectura ergativas en la práctica de la traducción profesional en las cuales el lector-traductor lee como come, el autor recuerda que no solo no hay escritura sin lectura, sino que tampoco puede haber lectura de un texto sin que este sea editado con su correspondiente paratexto. En primer lugar, el paratexto en el texto de partida ayuda a tejer la trama del sentido que debe interpretar el lector-traductor antes de traducir, y, en segundo lugar, el paratexto en el texto meta ayuda a construir todas las relaciones transtextuales que han sido aprehendidas para interpretar el sentido y que deben ser debida y correctamente transferidas de una cultura a otra. Dado que la transtextualidad en traducción resulta ser el principio y el fin tanto de la lectura como de la escritura de textos, José Yuste Frías presenta en esta publicación, por primera vez, su lectura e interpretación de los cinco tipos genettianos de transtextualidad ofreciendo, justo antes de la conclusión, el esquema propio y original de los mismos que usa en su docencia de segundo y tercer ciclo para su aplicación práctica en el análisis investigador de los procesos de traducción.

1. Introducción

En traducción, la lectura es omnipresente, pero, desgraciadamente, con el auge de los sistemas de traducción automática y la generalización del uso de las memorias de traducción, vivimos unos tiempos digitales de automatización y mecanización de los procesos de la reescritura en la traducción profesional que hacen olvidar el papel esencial que juega la lectura en el proceso de toda traducción.

Nœud gordien de la traduction, à la fois point de départ et aboutissement – par quoi le traducteur met-il la touche finale au texte traduit si ce n'est précisément par une

1 Web profesional, docente e investigadora: <https://www.joseyustefrias.com/> ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2102-3901>; Correo electrónico: jjyuste@uvigo.es

ultime lecture ? –, la lecture rythme le déroulement du processus, tant dans l'actualisation du texte, la compréhension, que dans la recherche de sources textuelles qui permettent de situer le texte à traduire, ou qu'au cours même de l'écriture où la lecture joue comme moyen d'évaluation et de distanciation critique du traducteur par rapport à son propre texte. (Plassard, 2007:22)

En efecto, quienes enseñamos a traducir no nos cansamos de repetir en nuestras clases que la lectura es una condición *sine qua non* tanto en la fase de comprensión e interpretación del texto de partida, como en la fase de reescritura del texto meta. No existe traducción alguna que no empiece por la lectura de un texto ya redactado en una lengua y cultura determinadas, una lectura que termina concretándose en una nueva reescritura en forma de texto meta que, a su vez, también será leído por los lectores o destinatarios finales de la traducción.

En traducción, la lectura no solo precede a la reescritura de un texto, sino que procede de los distintos tipos de escritura que llevamos a cabo cuando traducimos: desde la glosa anotada, con nuestra mano, en el margen del texto de partida, hasta las anotaciones en nuestro borrador, pasando por la nota de *post-it* aparentemente más insignificante. Traducir no es más que leer un texto de partida con la finalidad muy específica de reescribirlo transformándolo en lo que llamamos el texto meta que no es, ni más ni menos, que el texto traducido.

2. Leer para traducir bien el sentido interpretado

Quien ha tenido la oportunidad de experimentar el ejercicio profesional de traducir sabe que leer ya es traducir y, por consiguiente, es consciente de que **la traducción es la manera más perfecta y más completa de leer.**

Je partirai de l'idée et du constat que **l'acte de lecture le plus complet qui se puisse imaginer est celui du traducteur**, tout particulièrement dans sa relation au texte littéraire. [...] La démarche du traducteur, par définition autoréflexive, se rapprocherait plus en ce domaine de celle d'un auteur, **puisque'il est le producteur d'une écriture dérivée, en même temps que le lecteur impitoyable de cet écrit second dans son rapport au texte premier.** L'acte de lecture premier conduisant à cette écriture dérivée est quant à lui le plus complet possible dans la mesure où pour réussir, ou essayer de réussir le transfert d'une langue à l'autre, le traducteur est de nécessité contraint d'observer de la façon la plus ajustée et la plus fidèle possible le texte en jeu dans toutes les finesses de son fonctionnement, tout en évaluant et jugeant ce qui, dans le milieu langagier d'arrivée, peut y répondre directement ou indirectement. (Morel, 2006:25. La negrita es mía)

¡No hay escritura sin lectura! Cualquier fase de escritura viene precedida siempre de una o más fases de lectura previas. Cuando traducimos leemos siempre el texto de partida en busca del sentido que debemos reconstruir, adecuada y

correctamente, en el texto meta a lo largo de un proceso, siempre creativo, de reescritura. Ahora bien, el sentido no existe por sí solo en el texto, el sentido solo se manifiesta cuando quien lee no solo comprende lo que lee, sino que también, y sobre todo, lo interpreta. El sentido de un texto es el producto de la estrategia textual que haya llevado a cabo quien lo lee. Es la lectura del texto la que teje la trama del sentido. Por eso, antes de redactar nuestro texto traducido, quienes traducimos no solo comprendemos el texto de partida, sino que procuramos interpretar todas las posibilidades significativas del mismo, leyéndolo y releuyéndolo tantas veces como sea necesario... yendo y viniendo en la lectura del texto cual lanzadera que teje la trama del sentido del texto... hasta el punto de llegar a comprender la obra mucho mejor que el propio primer autor de la misma (Dussart, 1994) que solo se ve en la necesidad de tener que interpretar su propio texto cuando decide autotraducirlo él mismo. Sí, no tengo ningún reparo en afirmar, con rotundidad, que **leer para traducir es, siempre, interpretar**. Al ser intensiva, seria y profunda, la lectura en traducción implica, inevitablemente, una dimensión interpretativa. Sin lectura del texto de partida, no puede haber, jamás, comprensión e interpretación del sentido que hay que traducir entre el texto de partida y el texto meta, máxime cuando lo que se debe traducir es poesía.

Il naît ainsi une relation intime et étonnante entre le traducteur et l'auteur original, ou, mieux encore, entre le nouveau poète et le poème qu'il a lu, qu'il a pensé traduire et qu'il a finalement traduit. Cette relation apparaît au moment même de la lecture, de la lecture sérieuse et profonde et on peut en conclure une vérité incontestable : lire est, au fond, traduire et la traduction [...] est la manière la plus parfaite, la plus complète de lire. (Pérez Muntaner, 1993:639-640. La negrita es mía)

Toda traducción implica siempre, al principio de todo encargo de traducción, un largo proceso de distintas lecturas para llegar a interpretar el sentido del texto. **Hay que interpretar para traducir**, por supuesto que sí, pero eso no quiere decir, en absoluto, que interpretar sea traducir, ya que no toda interpretación es una traducción, propiamente hablando. Toda traducción que se precie viene siempre precedida de una lectura crítica, interpretación o análisis textual y paratextual del documento que hay que traducir. Es decir, la interpretación precede siempre a la traducción que realiza un ser humano. En los sistemas de traducción automática (TA) donde lo que prima es el beneficio pecuniario de la cantidad total que supone los segmentos traducidos en el menor tiempo posible, y no tanto el largo tiempo sosegado que supone siempre la aprehensión del sentido del texto, la interpretación importa muy poco, por no decir nada. Los traductores profesionales, antes de empezar a traducir, pasamos siempre

mucho tiempo leyendo y releendo el texto en el que tenemos que trabajar, consultando otros textos y otros materiales que nos puedan permitir interpretar de la manera más apropiada fragmentos oscuros, términos ambiguos, referencias eruditas o peritextos icónicos que resultan esconder la esencia del sentido del texto.

Una buena traducción resulta siempre un aporte crítico a la comprensión de la obra traducida. **Una traducción orienta siempre hacia una determinada lectura de la obra**, tal como hace la crítica propiamente dicha porque, si el traductor ha negociado eligiendo prestar atención a determinados niveles del texto, de esa forma ha focalizado automáticamente hacia ellos la atención del lector. También en este sentido, las traducciones de una misma obra se integran entre sí, porque a menudo nos llevan a ver el original desde puntos de vistas distintos. (Eco, 2008 [2003]:321–322. La negrita es mía)

Dado que «la traducción es el acto supremo de comprensión», el lector que lee para traducir utiliza el ««procedimiento más puro» de preguntas y respuestas que permite vislumbrar» algo que «jamás se hace explícito» (Manguel, 2014:261) en traducción porque constituye, en realidad, toda una estrategia textual fomentada y estructurada según los distintos recorridos de lectura: el sentido. Esta dimensión interpretativa de la lectura en traducción supone un tipo de lectura que no tiene por qué tener como fin último suplantar el texto de partida, «reemplazarlo» como suele decirse, sino que más bien permite actualizarlo en el *continuum* de las distintas formas textuales que puede ir tomando el texto traductivo en constante movimiento. El texto meta es un nuevo texto, un texto traducido, por supuesto, pero también, y, sobre todo, un texto reescrito para esos nuevos lectores (Talens, 1993) en los que ha pensado quien ha cobrado por leer para traducir el texto de partida.

[La traducción es] una actividad que, precisamente porque progresa mediante continuas negociaciones, texto a texto [...], se dispone a lo largo de un *continuum* de equivalencias, reversibilidades, fidelidades o como se les quiera llamar; y precisamente la riqueza e imprevisibilidad de ese *continuum* es lo que hay que respetar. (Eco, 2008 [2003]:306)

¡No hay texto sin lector! El fin último de toda traducción que se precie es el de ser leída por alguien. De nada sirve traducir textos para que luego duerman el sueño eterno en el silencio del espacio de la memoria digital donde permanecen almacenados por quien los ha traducido. Todo texto traducido espera ser editado para poder empezar a existir en cualquiera de los soportes editoriales diseñados por la (r)evolución digital con el fin de ser leído en la lengua y la cultura del lector-destinatario final de la traducción.

¡Sin paratexto no hay lectura posible! El lector-traductor debe ser consciente de que la paratextualidad, es decir, el embalaje, el aparataje, la parafernalia que presenta a todo texto, modifica esencialmente la manera en cómo va a ser leído e interpretado. Antes incluso de empezar a leer la primera palabra del propio texto de partida, el lector-traductor lee, interpreta y paratraduce un cierto número de elementos verbales, icónicos, verbo-icónicos y hasta materiales que ocupan un espacio de amplitud variable alrededor del texto que debe traducir. Gérard Genette llama «paratexto» a todo el conjunto de dichos elementos tan heterogéneos de prácticas y discursos que implican una cierta forma de acceder al texto y que funcionan ya sea como umbrales que facilitan la entrada, como esclusas que ponen a nivel o como compartimentos estancos que permiten pasar al lector-traductor, sin demasiada dificultad respiratoria, de la realidad empírica del contexto sociohistórico en el que vive, al mundo del imaginario del texto que se le presenta para traducir (Genette, 1987:8 y 411). Los paratextos del texto de partida están ahí para llamar la atención del lector-traductor con el fin de colocarlo en la mejor situación posible de recepción de la obra que tiene que traducir antes de ayudarlo a entrar en el texto de la misma y orientar los distintos recorridos de su lectura al mismo tiempo que construye y descifra el sentido de la obra.

Lire et traduire, c'est lire pour traduire : c'est donc apprendre à déchiffrer un texte, à en cerner la spécificité grâce aux éléments qui le constituent afin de pouvoir le restituer dans une autre langue, à en retenir en somme les traits pertinents à sa traduction [...]

Lire pour traduire c'est mettre l'accent sur le texte-source ; c'est insister d'abord sur la compréhension en profondeur d'un donné linguistique au moyen d'une analyse préalable. (Demanuelli, 1991:8)

Leer para traducir es tejer la trama del sentido del texto de partida creado a medida que se lee, para que, una vez editado en la traducción con toda su paratextualidad, sea leído, de nuevo, en un texto meta. La traducción no es una lectura «del» o «a partir» del original sino siempre una lectura «sobre» el original al que no trata de suplantar, reemplazar o substituir, sino, simplemente, de actualizar para nuevos lectores. Los traductores somos más conscientes de que debemos concebir nuestra escritura como la concretización física de toda(s) nuestra(s) lectura(s) de un texto de partida con todos sus paratextos en un documento que, más tarde o más temprano, será editado con un conjunto muy determinado de producciones paratextuales.

3. Lees como comes

LEGERE en latín significa «reunir, coger, recoger, escoger² ... llevarse, recolectar... recorrer con la mirada». Este origen etimológico que asocia la actividad de la lectura con la acción agrícola³ de estar deambulando en el campo encontrando lo que uno anda buscando, no hace más que poner en valor su resultado: el lector-traductor recorre con la mirada, recolecta, se lleva consigo, escoge, recoge y reúne... textos.

Traducir es un trabajo que exige del lector-traductor ejecutar, principalmente, **tres tipos de lectura**: intensiva, extensiva y selectiva. En 1999, un año antes del inicio de nuestro milenio, el canadiense Christian Vandendorpe (Vandendorpe, 1999:210) en su magnífico libro *Du papyrus à l'Hypertexte. Essai sur les mutations du texte et de la lecture*, distinguía, citando a Mark Heyer, una serie tripartita de metáforas para definir la actividad de la lectura. Fue en 2005 cuando desde el Grupo T&P, relacionamos, por primera vez, esas tres posturas esenciales de comportarse cuando uno está leyendo con tres actitudes consuetudinarias que debería practicar en su formación de grado todo futuro profesional de la Traducción Inversa Español-Francés (Yuste Frías, 2005:165-167). Hoy, 16 años después, retomamos esas tres metáforas para relacionar las tres posturas que tiene el lector-traductor de alimentar su espíritu con tres maneras de alimentación animal. En efecto, a nuestro modo de ver, tres tipos de lectura son practicados a diario cuando se lee para traducir. En primer lugar, la más importante, la **lectura intensiva** *-le broutage-* aquella en la que el lector-traductor «ramonea» como una cabra, o, mejor aún, «rumia» como una vaca el texto de partida que tiene que traducir, tantas veces como sea necesario porque, en realidad, es el único tipo de lectura con el que el traductor-lector es capaz de aprehender el sentido de un texto. Otra metáfora para definir la lectura intensiva es la metáfora rabelaisiana del perro royendo un hueso hasta llegar a la médula del mismo:

-
- 2 ¿Alguien había caído, hasta ahora, en que la empresa danesa de juguetes *Legó System*, se llama, precisamente, LEGO (1.ª persona del singular del presente de indicativo del verbo latino) porque cuando juego con LEGO «reúno, cojo, recojo y escojo» distintas piezas de bloques para construir lo que quiera crear con mi imaginación?.
 - 3 Sustantivo proveniente del verbo latino COLERE (cultivar, embellecer), la palabra «cultura» tiene también un origen agrícola como el verbo «leer». Si Cicerón no hubiese asociado la palabra CULTURA a otro término *-ANIMUS-*, quizás «cultura» jamás habría abandonado su primera significación, la de cultivar la tierra. CULTURA ANIMI no es más que cultivar el jardín del alma... la cultura del espíritu.

Et, posé le cas qu'au sens literal vous trouvez matieres assez joyeuses et bien correspondentes au nom, toutesfois pas demourer là ne fault, comme au chant de Sirenes, ains à **plus hault sens interpreter** [...] pour fleurir, sentir et estimer ces beaulx livres de haulte gresse, legiers au prochaz et hardiz à la rencontre ; puis, **par curieuse leçon et meditation frequente, rompre l'os et sugcer la sustantificque mouelle** [...] avecques espoir certain d'être faitz escors et preux à la ladicte lecture ; car en icelle bien aultre goust trouverez [...] (Rabelais, 1984:57. La negrita es mía)

Como ya avanzamos hace más de veinte años, solo un humanista como François Rabelais podía habernos dado, en pleno Renacimiento, la pista esencial para emprender los caminos semiológicos y semánticos (Yuste Frías, 1998) oportunos con los cuales interpretar «à plus hault sens» (Yuste Frías, 1999) el sentido de un texto.

La lectura intensiva suele ser, casi siempre, mucho más provechosa en papel que en pantalla. En esta última, en cambio, son más prolíficas otros dos tipos de lecturas ergativas. Por un lado, está la **lectura extensiva** –*le furetage*– en la que el lector-traductor «curiosear», «figonear», «picotear» muchos textos como una ardilla, cuando busca documentación en internet para un encargo de traducción, y lo hace tanto en la lengua de partida como en la lengua de llegada. Desgraciadamente, cuando no se ha cultivado el criterio de selección durante la formación de profesionales de la traducción y de la interpretación, los famosos «textos paralelos» que se encuentran en internet terminan siendo «textos para ellos». Y, por otro lado, está, finalmente, la **lectura selectiva** –*la chasse*– en la que el lector-traductor se comporta como un león yendo a la «caza» de un muy determinado término en su búsqueda terminológica tanto en la comprensión e interpretación del texto de partida como en la escritura del texto meta.

4. Leer mejor para traducir la transtextualidad

Puestos a usar metáforas de la lectura en traductología, siempre he pensado que el trabajo de la lectura del lector-traductor podría compararse también con el de la abeja que, de flor en flor (de texto en texto), recolecta el polen (la transcendencia textual) para transformarlo en miel (el sentido que será finalmente editado en el texto traducido). En efecto, para un traductor profesional, cualquier texto (ya sea texto de partida o texto meta) le interesa por la «transcendencia textual» que adquiere cuando lo lee o cuando lo va a escribir, es decir, por todo aquello que lo pone en relación, manifiesta o secreta, con otros textos, tanto en la lengua y cultura de partida como en la lengua y cultura de llegada. De hecho, en traducción ningún texto puede empezar ni a leerse (texto fuente) ni

a redactarse (texto meta) sin tener en cuenta lo que se ha escrito en otros textos que ya fueron leídos y redactados con anterioridad.

Para alcanzar el éxito en todo proceso de traducción, la(s) lectura(s) en traducción es/son una actividad de permanente búsqueda de todos los tipos de relación existentes entre, por un lado, el texto y los paratextos de partida que hay que traducir, y, por otro, los distintos textos y paratextos que han hecho posible el texto de partida editado en la cultura de partida. Toda(s) esa(s) búsqueda(s) transtextual(es) se lleva(n) a cabo en traducción con el fin de reconstruir los mismos o similares tipos de relaciones entre textos que se darán en el texto y los paratextos de llegada y los distintos textos y paratextos que harán posible el texto meta editado en la cultura de llegada.

Definida por Gérard Genette en el campo literario, **la transtextualidad en traducción resulta ser el principio y el fin tanto de la lectura como de la escritura de textos** ya sean literarios o no (pragmáticos o especializados). La consulta de textos paralelos, tanto textos originales directamente redactados en la lengua del texto de partida, en el caso de la lectura, como textos originales directamente redactados en la lengua del texto meta, en el caso de la escritura, son permanentes actividades transtextuales imprescindibles en todo proceso de traducción. Para un traductor, el texto que se le manda traducir no es jamás una isla en el océano, al contrario, gracias al encargo de traducción que se le encomienda, el traductor lee mejor que nadie ese texto con el fin de definir los contornos del archipiélago, la península o el continente al que pertenece el texto de partida. Gracias a la lectura, el traductor recorre el imaginario del texto de partida realizando, en su particular odisea, todos los viajes de ida necesarios entre textos de la cultura de partida para poder trasladar el sentido aprehendido de la mejor manera posible gracias a los viajes de vuelta entre textos de la cultura meta que ayudarán a redactar el texto de llegada. Quien practica la traducción sabe que todo texto está siempre conectado con otro(s) texto(s) porque traducir es siempre relacionar textos. La relación entre los textos resulta ser una actividad esencial para la comprensión de la traducción como actividad humana y social entre diferentes sistemas (lingüísticos, literarios y semióticos), ya que son las distintas relaciones entre textos las que engendran comprensión e interpretación lectoras del sentido de cada texto que hay que traducir con y por oposición a otros textos.

Así que vistas todas las metáforas de la lectura que he comentado en el apartado anterior, cabría concluir que, dado que **traducir implica siempre leer mejor que nadie las distintas relaciones existentes entre los textos**, el

traductor, fiel al origen etimológico del término latino *TEXTUM*⁴ del que proviene la palabra que designa la materia prima de su trabajo diario –el «texto»–, no solo ve al texto como un «tejido acabado», sino que, porque es el mejor lector, es capaz de percibir la «contextura», el «entramado» de cómo ha sido «entrelazado» cada texto con la ayuda de otros textos con los que ha establecido distintos tipos de relación transtextual desvelados todos gracias a la lectura atenta e intensiva del traductor convertido en una especie de araña que desentraña los hilos del entramado textual. El texto traductivo se construye como una especie de mosaico en el que el traductor inserta las piezas, debidamente transformadas, de otros textos con los que ha trabajado a lo largo del proceso de traducción. **Traducir es una infatigable actividad de producción constante de textos que se cruzan y entrecruzan de una lengua a otra, de una cultura a otra.** Como todo texto, el texto de una traducción no es algo unificado y aislado sino algo abierto y sujeto a tantas interpretaciones como lectores haya. El papel del lector-traductor en la producción del sentido del texto de partida es crucial para cumplir con éxito su papel de coautor del texto meta. Cuando el traductor –ser total de la escritura– escribe su texto meta siempre está relejendo y rescribiendo el texto de partida.

Nous savons maintenant qu'un texte n'est pas fait d'une ligne de mots, dégageant un sens unique, en quelque sorte théologique (qui serait le «message» de l'Auteur-Dieu) mais un espace à dimensions multiples, où se marient et se contestent des écritures variées, dont aucune n'est originelle : le texte est un tissu de citations, issues des mille foyers de la culture. [...] Ainsi se dévoile l'être total de l'écriture : **un texte est fait d'écritures multiples, issues de plusieurs cultures** et qui entrent les unes avec les autres en dialogue, en parodie, en contestation ; mais il y a un lieu où cette multiplicité se rassemble, et ce lieu, ce n'est pas l'auteur, comme on l'a dit jusqu'à présent, c'est le lecteur : le lecteur est l'espace même où s'inscrivent, sans qu'aucune ne se perde, toutes les citations dont est faite une écriture ; l'unité d'un texte n'est pas dans son origine mais dans destination[...] Le lecteur, la critique classique ne s'en est jamais occupée ; pour elle, il n'y a pas d'autre homme dans la littérature que celui qui écrit. [...] Nous [...] savons que, pour rendre à l'écriture son avenir, il faut en renverser le mythe : la naissance du lecteur doit se payer de la mort de l'Auteur. (Barthes, 1984 [1968]:67 y 69. La negrita es mía)

A partir de una concepción de la práctica de la lectura como reescritura, el texto en traducción se convierte en un entramado de escrituras múltiples construido

4 *TEXTUM* significa en latín «tejido, tela... contextura» porque el significado del participio pasado del verbo *TEXO* no es otro que «lo que ha sido tejido, entrelazado, trenzado... compuesto, escrito».

desde diversas culturas cuyo porvenir está en manos de los lectores. En definitiva, la teoría del texto en traducción que practicamos en el seno del Grupo de Investigación Traducción & Paratraducción⁵ (T&P) de la Universidade de Vigo resulta ser esencialmente barthesiana:

Ces principaux concepts [el concepto de «intertexto» y la «intertextualidad» como condición de todo texto], qui sont les articulations de la théorie, concordent tous, en somme, avec l'image suggérée par l'étymologie même du mot «texte»: c'est un *tissu*; mais alors que précédemment la critique (seule forme connue en France d'une théorie de la littérature), mettait unanimement l'accent sur le «tissu» fini (le texte étant un «voile» derrière lequel il fallait aller chercher la vérité, le message réel, bref le *sens*), la théorie actuelle du texte se détourne du texte-voile et cherche à percevoir le tissu dans sa texture, dans l'entrelacs des codes, des formules, des signifiants, au sein duquel le sujet se place et se défait, telle une araignée qui se dissoudrait elle-même dans sa toile. (Barthes, 1968: en red. Las cursivas son del autor)

Dado que traducir implica siempre leer mejor que nadie, frente al laberinto de los textos en el que se mueve a diario en la era digital, el traductor (el mejor lector posible) es, mucho más que la araña de la que hablaba Roland Barthes en los años sesenta del pasado siglo. El traductor es todo un nuevo y posmoderno Teseo que busca no uno, sino todos los hilos de Ariadna posibles para no perderse nunca en su viaje entre los distintos tipos de relaciones entre textos que conlleva manipular y trabajar con ellos en la actividad profesional de la traducción.

5. Los cinco tipos de transtextualidad en traducción

Vistas las graves confusiones terminológicas que se producen entre «intertextualidad» y «transtextualidad», consideramos muy necesario recordar en esta publicación que el término de «transtextualidad» es usado por Gérard Genette para reemplazar el de «intertextualidad» al que casi todo el mundo suele hacer referencia, empezando por el propio Roland Barthes, cuando se habla de trabajar con textos y analizar las especiales relaciones existentes entre ellos. Un detalle muy importante para la historia de la noción de «intertextualidad» es no olvidar que fue en 1966 cuando Gérard Genette, en un artículo titulado «*Proust palimpseste*» publicado en *Figures I*, (Genette, 1966:39–67), presentaba

5 Para una visión general de las perspectivas teóricas, didácticas y profesionales que abre en los estudios de traducción la noción de paratraducción creada en la Universidade de Vigo a partir del término de paratexto de Gérard Genette, véase Yuste Frías, 2022.

ya la metáfora de la «intertextualidad» al mismo tiempo que lo hacía Julia Kristeva en dos artículos: por una parte, el artículo titulado «*le mot, le dialogue et le roman*», fechado en 1966, y, por otra, el artículo titulado «*le texte clos*», fechado en 1966–67, los dos publicados en *Séméiotikè. Recherches pour une sémanalyse* (Kristeva, 1969). Cuando, en los años setenta y ochenta, Gérard Genette publicó su trilogía dedicada a la «transcendencia textual» o a lo que él llamará, definitivamente, la «transtextualidad», es decir, «todo lo que pone un texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos» (Genette, 1982:7. Mi trad. esp.), Genette no aísla ni circunscribe los fenómenos de «intertextualidad» a la interpretación que se da generalmente a este término, sino que la considera como un tipo más de transtextualidad, concretamente el primero, porque, según Gérard Genette y siguiendo un orden aproximadamente creciente de abstracción, implicación y globalidad, existen cinco tipos de relaciones transtextuales (Genette, 1982:8): la intertextualidad, la paratextualidad, la metatextualidad, la hipertextualidad y, finalmente, la architextualidad. Cada tipo de relación construye una manera diferente de conectar un texto a un campo discursivo y cultural más vasto.

Con el fin de hacer ver hasta qué punto traducir es una actividad constante de transtextualidad permeable, apuntamos, muy brevemente a continuación, cómo se manifiesta cada tipo de relación transtextual en traducción.

5.1. *Intertextualidad o relación de copresencia*

El primer tipo de relación transtextual –la intertextualidad– se produce en traducción cuando la correcta interpretación del texto de partida implica necesariamente la percepción por parte del traductor, convertido en el mejor lector posible, de una **relación de alusión** a otro(s) enunciado(s) de otro(s) texto(s) al (a los) que remite tal o cual detalle presente en el texto de partida. Otro(s) texto(s) presente(s) o no en el texto de partida que, en el mercado profesional de la traducción, jamás ha(n) sido entregado(s) al iniciar el encargo de traducción pero que siempre debe(n) ser recordado(s) por la memoria del traductor cuando este lee, una y otra vez, el texto de partida con el fin de poder imaginarlo(s) y, por consiguiente, recrearlo(s) en su texto meta. La intertextualidad en traducción consiste en la relación *IN PRAESENTIA* O *IN ABSENTIA* de un texto con/ en otro(s) texto(s), es decir, **la relación de copresencia entre dos o más textos** bajo forma, ya sea implícita o explícita, de **cita, plagio, referencia o alusión**.

- La **cita** es una forma explícita y literal de la presencia efectiva de un texto en otro. El buen uso de las comillas o el sangrado resulta ser una condición *sine qua non* para la existencia de una cita correctamente editada.

- El **plagio** es una forma no explícita de la presencia efectiva de un texto en otro que sigue apareciendo de forma literal, pero «sin citar».
- La **referencia** es una forma de alusión explícita y no literal de un texto en otro.
- La **alusión** es una forma no explícita y no literal de la presencia efectiva de un texto en otro.

5.2. *Paratextualidad o relación de codependencia*

El segundo tipo de relación transtextual –la paratextualidad– se produce en traducción cuando el traductor, el primer agente paratraductor por antonomasia, es consciente de la **relación de codependencia** siempre existente entre, por una parte, el texto y, por otra, un **conjunto de producciones verbales, icónicas, verbo-icónicas o puramente materiales que aparecen junto al texto**, en su amplia periferia constituida por umbrales diversos, **o, fuera del soporte de edición, hacen referencia al texto en diferentes entornos analógicos y digitales**. Cuando deben ser editadas, dichas producciones paratextuales se dividen en dos grandes grupos y, por consiguiente, realizan tareas diferentes a la hora de aparatar el texto y montar toda su parafernalia de presentación, acompañamiento y prolongación, tanto del texto de partida como del texto meta, según en el lugar liminar donde se encuentran:

- Por un lado, están los **peritextos** que son los paratextos que introducen, presentan, rodean, acompañan y envuelven al texto materialmente en su propio soporte, con el fin de convertirlo en objeto de lectura para el público, ya sea en la edición analógica (en papel) o en la edición digital (en pantalla).
- Por otro lado, están los **epitextos** que son los paratextos que prolongan, anuncian y promueven el texto fuera del soporte analógico o digital en el que ha sido editado. Los epitextos circulan al aire libre en un espacio físico y social virtualmente ilimitado.

5.3. *Metatextualidad o relación crítica*

El tercer tipo de relación transtextual –la metatextualidad– está presente en traducción cuando aparece **la relación crítica** que une un metatexto con el texto o producto traducido. Generalmente la metatextualidad adopta la forma de la **recensión**, la **reseña** o el simple **comentario** de un texto (A) en otro texto (B), el metatexto, sin que este cite o convoque, necesariamente, a aquel. Suele materializarse en diversas producciones metatextuales muy usadas en la explicación/

crítica de una obra literaria (papel) o en la explicación/crítica de una producción audiovisual (pantalla) como son las siguientes:

- la reseña o resección firmada por un crítico literario que comenta la edición de una traducción en la sección cultural de un periódico;
- el comentario crítico de una película o una serie televisiva doblada o subtitulada, publicado en la revista correspondiente a cada una de esas producciones audiovisuales o bien editado en un blog y puesto en escena en un canal de YouTube;
- el análisis crítico de un *gamer* sobre la traducción de un videojuego, publicado en una revista de videojuegos, editado en un blog o comentado en la plataforma Twitch mientras el autor del metatexto juega en pantalla y en directo al videojuego traducido. El caso es que la red se ha convertido en el espacio virtual ideal para celebrar foros, quedadas y demás reuniones en las que los profesionales de la traducción de videojuegos no paran nunca de analizar, criticar, elogiar o vapulear traducciones de videojuegos.

Dada la gran proliferación de metatextos en el mundo de la traducción de los videojuegos, puede que el «metaverso»⁶ que viene añade más sensaciones y experiencias multidimensionales cuando los videojugadores-autores de metatextos, gracias a las nuevas tecnologías (realidad física virtualmente aumentada y mejorada, espacio virtual físicamente persistente, etc.), interactúen entre ellos con todavía más tipos transtextuales que sus propios metatextos. En todo caso, la (r)evolución digital del ciberespacio promete un largo futuro no solo al metatexto, sino a los cinco tipos genettianos de transtextualidad.

5.4. *Hipertextualidad o relación de apropiación*

El cuarto tipo de relación transtextual –la hipertextualidad– está directamente vinculado con la traducción, propiamente hablando, ya que es la manifestación de la reescritura. En concreto, para Genette, la hipertextualidad consiste en la **apropiación por transformación, transposición, subversión, derivación o imitación (*mimesis*)** de un texto A (*hipotexto*), primero o anterior, por parte

6 Asimilar el término «metaverso» a «realidad virtual» es un error. Los mundos virtuales y los juegos con personajes pilotados por la inteligencia artificial o poblados por humanos «reales» en tiempo real existen ya desde hace décadas. El «metaverso» no es universo «meta» –«más allá»– como tampoco es un juego, aunque incluya el juego e implique ludificación.

de un texto B (*hipertexto*), segundo o posterior, bajo alguna de las siguientes formas:

- transformación simple o lúdica (**parodia**)
- transformación indirecta o burlesca (**sátira, pastiche**)
- transformación seria, transposición, imitación o continuación por reescritura (**traducción interlingüística y traducción intersemiótica**)

Hipertexto es pues todo texto derivado de un texto anterior por transformación o transposición. La derivación es la marca distintiva de la hipertextualidad. Ahora bien, la derivación puede ser meramente descriptiva o bien consistir en una auténtica transformación manifiesta (Genette, 1982:13).

La transformation sérieuse ou transposition, est sans nul doute la plus importante de toutes les pratiques hypertextuelles [...] La transposition [...] peut s'investir dans des œuvres de vastes dimensions [...] dont l'amplitude textuelle et l'ambition esthétique et/ou idéologique va jusqu'à masquer ou faire oublier leur caractère hypertextuel, et cette productivité même est liée à la diversité des procédés transformationnels qu'elle met en œuvre. (Genette, 1982:292)

En definitiva, dado que la hipertextualidad para Gérard Genette es **la apropiación de un texto por otro con fines lúdicos, burlescos o serios**, en traducción, el texto meta es el *hipertexto* de un *hipotexto* que no es otro que el texto de partida.

5.5. *Architextualidad o relación de clasificación*

Finalmente, el quinto y último tipo de relación transtextual –la architextualidad– es aquel que se da en traducción cuando, al intentar clasificar el material que hay que traducir, se habla de tipología textual (o género literario) del encargo de traducción y se empieza a **relacionar un texto con la(s) categoría(s) genérica(s)** en la cual (las cuales) se inscribe de forma taxonómica, ya sea con mayor o menor consenso: novela, cuento, poesía, teatro, biografía, autobiografía, diario íntimo, cómic, novela gráfica, serie, película, documental, videojuego, animación, anime, etc.

Abstracta e implícita, la architextualidad en traducción es una **relación totalmente muda** que, como mucho, puede llegar a expresar una mención paratextual de pura pertenencia taxonómica. En todos los casos, el propio texto no tiene por qué conocer y, por consiguiente, declarar, el tipo de **género** al que pertenece: la novela no siempre se designa a sí misma como novela, ni el poema como poema. Todavía menos el verso como verso o la prosa como prosa. Es

siempre el lector de la traducción finalmente editada quien determina el estatus genérico del texto de la misma.

5.6. Esquema de recapitulación de los 5 tipos de transtextualidad

En cada uno de los cinco subapartados anteriores, he procurado ser lo más explícito posible a la par que lo más sucinto y diáfano. Por si no ha quedado claro y con el fin de evitar posibles nuevas confusiones terminológicas en los estudios de traducción sobre cómo la clasificación de los cinco tipos de transtextualidad elaborados por Gérard Genette influye enormemente en la interpretación del sentido de un texto, reproduzco, a continuación (Fig. 1), el esquema que confeccioné en su día y que proyecté en pantalla durante las primeras sesiones de mi docencia en el Máster en Traducción para la Comunicación Internacional (MTCI) y en su Título Propio de Especialista en Traducción para la Industria del Videojuego (ETIV) que imparto en la Universidade de Vigo⁷. El alumnado de segundo ciclo no solo no se pierde con este esquema, sino que, luego, en tercer ciclo o en el ejercicio profesional de la traducción, agradece poder aclarar con él las posibles dudas que le puedan surgir cuanto se enfrenta a la necesidad de especificar con qué tipos de transtextualidad se encuentra cuando investiga en traducción o cuando realiza un encargo real de traducción a la hora de manipular y trabajar con textos.

7 El MTCI de la UVigo es *Máster Universitario Excelente da Xunta de Galicia*. Véase el artículo que publicamos en nuestro Blog de Investigación T&P cuando se nos concedió el sello de excelencia por parte de la Xunta de Galicia (Yuste Frías, 2021)

Fig. 1: Los cinco tipos de transtextualidad

Tipo de TRANSTEXTUALIDAD	Tipo de relación entre textos	Producto	Función
1 INTERTEXTUALIDAD Relación IN PRAESENTIA O IN ABSENTIA	Relación de copresencia , es decir, presencia explícita o implícita de un texto en otro(s).	Cita, plagio, referencia, alusión.	Rastreo de todas las fuentes de un texto.
2 PARATEXTUALIDAD Relación que siempre tiene todo texto con su(s) paratexto(s)	Relación de codependencia : presentación, acompañamiento o prolongación.	Paratextos: peritextos y epitextos.	Recepción, acogida, lectura de un texto.
3 METATEXTUALIDAD Relación que une un texto con otro del que habla	Relación crítica o explicación.	Comentario, paráfrasis, reseña, recensión, análisis crítico.	Publicidad de un texto.
4 HIPERTEXTUALIDAD Operación de transposición, transformación, subversión	Relación de apropiación ya sea por derivación, imitación o mimesis.	Hipertexto: parodia, sátira, pastiche, traducción.	Reescritura de un nuevo texto.
5 ARCHITEXTUALIDAD Tipología textual	Relación de clasificación , es decir, la pertenencia genérica de un texto.	Novela, cuento, poesía, teatro, biografía, autobiografía, cómic, novela gráfica, etc.	Archivo de un texto.

6. Conclusión

Hemos expuesto con detalle en esta publicación cómo la lectura en traducción resulta ser una actividad imprescindible en todo proceso de traducción durante la cual el lector-traductor debe aprehender a la perfección no solo el sentido interpretado del texto de partida, sino también, y, sobre todo, los diferentes cinco tipos de relaciones transtextuales que se producen en él y que hemos presentado de forma sucinta procurando ofrecer claridad con nuestro esquema final de los cinco tipos genettianos de transtextualidad.

Como se puede comprobar, dentro de la clasificación de las distintas maneras de relacionar los textos entre sí, la traducción, según Gérard Genette, es una operación de transformación, subversión o transposición que cumple con la relación de apropiación típica de la derivación, imitación o mimesis entre textos. Con la traducción estamos en una manifestación más del cuarto tipo de transtextualidad al que Genette dedica todo su libro de *Palimpsestes. La*

littérature au second degré: la hipertextualidad. En terminología genettiana, la traducción, el texto meta, es el *hipertexto* producto de la reescritura de un *hipotexto* constituido por el texto de partida.

J'ai délibérément différé la mention du quatrième type de transtextualité parce que c'est lui et lui seul qui nous occupera directement ici. C'est donc lui que je rebaptise désormais *hypertextualité*. J'entends par là toute relation unissant un texte B (que j'appellerai *hypertexte*) à un texte antérieur A (que j'appellerai, bien sûr, *hypotexte*) sur lequel il se greffe d'une manière qui n'est pas celle du commentaire. [...] J'appelle donc hypertexte tout texte dérivé d'un texte antérieur par transformation simple (nous dirons désormais *transformation* tout court) ou par transformation indirecte : nous dirons *imitation*. (Genette, 1982:13 y 16. Las cursivas son del autor)

Ahora bien, los cinco tipos genettianos de **transtextualidad** que hemos presentado en el penúltimo apartado de esta publicación no son compartimentos estancos sin comunicación recíproca entre ellos. Al contrario, las relaciones entre ellos son frecuentes y decisivas tanto en papel como en pantalla: un **paratexto**, el segundo tipo de transtextualidad, puede ser cualquiera de los 4 otros tipos de transtextualidad en cualquier momento: un **intertexto**, un **metatexto**, un **hipertexto** y hasta un **architexto**. Así, por ejemplo, la contracubierta de un libro de una traducción (peritexto donde los haya) puede convertirse en todo un metatexto porque en ella se describe, se comenta y se argumenta las propiedades de la obra para su mayor publicidad. El género de un texto –su pertenencia architextual– se puede construir por vía de imitación –y, por consiguiente, por relación hipertextual– al mismo tiempo que puede manifestarse por indicios paratextuales como el subtítulo. En definitiva, los cinco tipos genettianos de relaciones entre textos se entrelazan unos con otros: cualquier tipo puede estar conectado con cualquier otro porque, de hecho, siempre hay alguna que otra conexión entre ellos. Por consiguiente, las diversas formas de transtextualidad no son cinco tipos de textos diferentes, sino, más bien, cinco tipos de aspectos textuales en los que puede aparecer una producción editada en papel o en pantalla cuya correcta identificación resulta esencial en traducción. La transtextualidad es un espacio abierto, móvil, controvertido que, a través de los tres tipos de lectura comentados en el tercer apartado de esta publicación (lectura intensiva, lectura extensiva y lectura selectiva), siempre invita a la reflexión, a la discusión y, sobre todo, a la decisión en la revisión y corrección del texto definitivo de una traducción profesional a punto de ser editada.

Si, como hemos dicho, traducir no es más que leer de forma intensa un texto de partida con la finalidad muy específica de reescribirlo procurando transferir el mayor número posible de todas sus relaciones transtextuales hasta transformarlo en lo que llamamos el texto meta, deberíamos empezar a otorgar mucha

mayor importancia a la lectura en la formación de profesionales de la traducción, máxime cuando vivimos en una era digital donde la omnipresencia de la pantalla parece incentivar mucho más las lecturas extensiva y selectiva que la lectura intensiva. Dejamos para otra publicación la reflexión sobre la dicotomía de la actual cultura digital cuando esta parece ofrecer, por un lado, la cultura del libro (lectura intensiva), y, por otro, la cultura de las pantallas (lectura extensiva y lectura selectiva), y terminaremos la conclusión de esta publicación diciendo que aprender a leer mejor que nadie en traducción, es decir, detectando todos los tipos de relaciones transtextuales presentes tanto en el texto de partida como en el texto meta, resulta ser la condición *sine qua non* si se quiere aprender a dominar las pantallas para traducir.

Bibliografía

- BARTHES, R. 1984 [1968]. «La mort de l'auteur», en *Le bruissement de la langue. Essais critiques IV*, París: Seuil, col. «Essais», pp. 63–69.
- BARTHES, R. 1968. «Texte (Théorie du texte)», *Encyclopædia Universalis* [en red]: <https://www.universalis.fr/encyclopedie/theorie-du-texte/>
- DEMANUELLI, C. et J. Demanuelli (1991) *Lire et traduire. Anglais-français*, París: Masson.
- DUSSART, A. 1994. «L'empathie, esquisse d'une théorie de la réception en traduction», *Meta*, vol. 39, n.º 1: 107–115.
- ECO, U. 2008 [2003]. *Decir casi lo mismo. La traducción como experiencia* (tít. orig. *Dire quasi la stessa cosa*, trad. esp. de Helena Lozano Miralles), Barcelona: Debolsillo.
- GENETTE, G. 1987. *Seuils*, París: Seuil.
- GENETTE, G. 1982. *Palimpsestes. La littérature au second degré*, París: Seuil.
- GENETTE, G. 1966. *Figures I*, París: Seuil.
- KRISTEVA, J. 1969. *Séméiotikè. Recherches pour une sémanalyse*, París: Seuil, col. Tel Quel.
- MANGUEL, A. 2014 [1996]. *Una historia de la lectura* (trad. esp. de Eduardo Hojman, tít. orig.: *A History of Reading*), Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- MOREL, M. 2006. «Éloge de la traduction comme acte de lecture», *Palimpsestes*, n.º especial: 25–36.
- PÉREZ MUNTANER, J. 1993. «La traduction comme création littéraire (trad. fr. de Brigitte Lépinette)», *Meta*, vol. 38, n.º 4: 637–642.
- PLASSARD, F. 2007. *Lire pour traduire*, París: Presses Sorbonne Nouvelle.

- RABELAIS, F. 1984. *Gargantua. Publié sur le texte définitif établi et annoté par Pierre Michel. Préface de Michel Butor*, París: Gallimard.
- TALENS, J. 1993. «L'écriture qu'on appelle traduction (trad. fr. de Brigitte Lépinette)», *Meta*, vol. 38, n.º 4: 630–636.
- VANDENDORPE, C. 1999. *Du Papyrus à l'hypertexte. Essai sur les mutations du texte et de la lecture*, París: La Découverte.
- YUSTE FRÍAS, J. 2022. «Teoría de la paratraducción», en José Yuste Frías y Xoán Manuel Garrido Vilariño [eds.] *Traducción & Paratraducción I. Líneas de investigación*, Berlín: Peter Lang, Col. Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation («Estudios sobre lenguas románicas y comunicación intercultural») dirigida por Gerd Wotjak, José Juan Batista Rodríguez y Dolores García-Padrón, vol. 142, pp. 29–64.
- YUSTE FRÍAS, J. 2021. «La Xunta concede la excelencia al Máster en Traducción para la Comunicación Internacional de la UVigo», *Blog de Yuste. On y sème à tout vent. Blog de investigación T&P*, Vigo: T&P_UVigo, [en red], artículo publicado el 13/08/2021: <https://www.joseyustefrias.com/2021/08/13/la-xunta-concede-la-excelencia-al-mtci-de-la-uvigo/>
- YUSTE FRÍAS, J. 2005. «Didáctica de la traducción inversa español-francés: el fin justifica los medios», en José Yuste Frías y Alberto Álvarez Lugrís [eds.] *Estudios sobre traducción: teoría, didáctica, profesión*, Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, col. T&P, n.º 1, pp. 147–170. Disponible en red: <http://www.joseyustefrias.com/wp-content/uploads/2020/06/JoseYusteFrias-2005d.pdf>
- YUSTE FRÍAS, J. 1999. «¿Interpretar «À Plus Hault Sens» para traducir a Rabelais! El caso de los nombres de los personajes», en Alberto Álvarez Lugrís y Anxo Fernández Ocampo [eds.] *anovar/anosar estudios de traducción e interpretación*, Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo, vol. II, pp. 209–217. Disponible en red: <http://www.joseyustefrias.com/wp-content/uploads/2020/06/JoseYusteFrias-1999b.pdf>
- YUSTE FRÍAS, J. 1998. «Camino semiológicos y semánticos para la traducción e interpretación del texto rabelaisiano», en Teresa García-Sabell Tormo *et alii* [eds.] *Les Chemins du Texte. VI Coloquio de la A.P.F.F.U.E (Santiago, 19, 20 e 21 de febreiro de 1997)*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, tomo II, pp. 517–523. Disponible en red: <http://www.joseyustefrias.com/wp-content/uploads/2020/06/JoseYusteFrias1998b.pdf>